

EL DOMINE LUCAS.

SALE
UNA VEZ
AL MES.



DIEZ
REALES
AL AÑO.

enciclopedia pintoresca universal.

España y los Estrangeros.

IV.

MISERABLE momento para la casa Annæa aquel en que, abandonando su fértil Córdoba, trasladó su establecimiento á la capital del orbe y de la tiranía! Salvaban á España de las violencias que sufría Roma su distancia y separacion del centro del imperio. Las escuelas, que en grande número habian ido erigiéndose en sus ciudades desde las primeras invasiones de los romanos, florecian tranquilamente, ni perturbadas por el despotismo, ni corrompidas por la italiana depravacion. ¿Dónde tiene Italia tres escritores de los tiempos de Tiberio y Cayo hasta Vespasiano, que puedan competir en elegancia, pureza y propiedad con Fabio, Mela y el culto Moderato? Preferíanse tambien en la severa provincia las materias de evidente utilidad á las fútiles en que por necesidad se empleaba la aplicacion romana: naciendo de aquí que hasta el gramático Hijino, desviándose de la comun senda de sus semejantes, se dedicase á ilustrar el arte militar, la agricultura, la geografia y la historia, tal vez al mismo tiempo que los gramáticos italianos, por complacer al digno Tiberio, trabajaban infatigablemente en averiguar cuál habia sido el canto de las sirenas, y qué nombre tuvo Aquiles cuando oculto en Sciro vivió en traje de mujer.

Llevó estos sentimientos á Roma la casa Annæa, y le fueron fatales. Gran Séneca, egregio honor del Pórtico, filósofo único que puede oponer sin rubor el imitador Lacio á la gloriosa Grecia, ¿con qué premios, con qué retribuciones ha obsequiado á tus venerables manes la in-

grata Italia, por el inesplicable mérito de haber contenido cinco años en los límites de la virtud al mas desenfadado y bárbaro de sus tiranos? ¿Cuándo debió Roma á ningun filósofo de los pocos suyos servicio igual al que le produjo el magisterio del Estoyco Cordobés? Perdió el miedo Nerón á la integridad de Séneca: pagóle la enseñanza con el suplicio; y decretando su muerte, decretó la entera subversion del pueblo y de la república. Murió Séneca víctima de las atrocidades de un parricida: murió despues de haber dado al imperio los cinco años mas justos que gozó en la fatal sucesion de siete emperadores; ¡y pasará todavía en aquella misma region, que disfrutó mas llenamente este beneficio, por un ánimo perverso, que con astuta hipocresía ocultó vicios detestables! ¿Qué mas pudiera decirse, si debajo de su magisterio ejecutara Nerón las abominaciones con que oprimió y horrorizó al orbe, despues de la muerte del infeliz maestro? Pero nació Séneca en España, y este es su delito. Mantuvo en una edad de maldades toda la pureza y vigor de la filosofía, que en mejor tiempo admiró Atenas en sus Sócrates y Zenones, y se tendrá por corruptor de la literatura. No copió de Grecia, cual Cicerón; sacó del fondo de su rectitud los puros documentos con que enseñó á los hombres los oficios de su naturaleza, y habrá quien se avergüence de celebrar sus obras. Enseñó la virtud en el estilo de su edad; y sin hacer caso de la virtud que enseñó, se hallarán críticos que se pararán á escudriñar los defectos de su elocuencia. Su sombra no obstante, compadeciendo los impertinentes atrevimientos de la critica, vaga gozosa en los espacios de la eternidad por haber dado á la lengua del Lacio las obras mas santas que conoció la verbosa filosofía del paganism. Admíre en hora buena Italia los redondos y sonoros períodos de sus escritores de la edad de Augusto: España está contenta con las virtudes que aprende en la arena sin cal de su Estoycò.

Ni es otra la estimacion que hace de su Lucano. Oigo los gritos de los gramáticos: ¿qué trastorno es este de la literatura, poner al lado del divino Virgilio á un hinchado versificador, que confundiendo entre sí las artes, trata la historia con el instrumento de la fíbula? Pero ¿qué ley ha promulgado hasta ahora la naturaleza para desterrar de la

poesía las narraciones de hechos verdaderos? El poeta es un pintor, y un pintor ¿no hace tambien profesion de retratista, de copiar las cosas como ellas existen, con tanta gloria á veces como los que trahulan al lienzo las arbitrarias combinaciones de su imaginacion? En angostos limites encarecieron el entendimiento los que, al formar las artes, establecieron sus reglas sobre los usos de su pais ó opiniones propias. Canta Virgilio hechos verdaderos de los romanos en el sexto y octavo de la Eneida: canta ficciones en los restantes libros. ¿Dejará de ser poeta en aquellos, ó por ventura será preciso que las verdades se mezclen con las fábulas, para que puedan celebrarse y engrandecerse con el divino acento de la poesía? ¡Desgraciada verdad, que tan sin culpa tuya te ves desterrada de la mas encantadora de las artes! Mas, ¿qué diferencia hallan los fastidiosos y menudos gramáticos entre Lucrecio y Lucano, historiador aquel de la naturaleza, y este de la guerra civil, para que hayan de exagerar al uno como eminente poeta, y desposeer al otro de tal título? Canta sueños Lucrecio, es verdad: canta fábulas y ficciones, que tomó de una escuela tan delirante como impia; pero las canta como verdades infalibles que quiere persuadir á los hombres; y con todo es poeta, y admirable poeta. Canta Lucano la verdadera suerte de la guerra civil: espone los horrores de la discordia, los estragos de la division entre los ciudadanos: retrata con estilo valiente y espíritu arrebatado los males que produjo la inícuca ambicion de la república mas poderosa, para que con el lamentable ejemplo escarmiente la posteridad; y materia tan superior á los átomos de Epicuro, y propósito tan aventajado á los elogios de la irreligion y del fatalismo, no bastarán para igualarle siquiera en el título con el ponderado Tito Lucrecio. No hace favor ciertamente á las artes quien por las prevenciones de la opinion, sin pasar de la superficie, juzga de las obras con tan imprudente diversidad. Sé el mérito de la fábula verosímil; la fácil instruccion que inspira el poeta inventando hechos que acomoda al intento de lo que desea persuadir; pero sé tambien, que si con la esposicion de acaecimientos ciertos puede conseguir el poeta el fin que se propone en alguna obra, neciamente tambien se privará á la poesía de exornar con sus números la enseñanza, siempre amable, de la verdad.

ESTUDIOS FILOSÓFICOS.

IDEOLOGIA.



ESTE es el nombre que los filósofos modernos dan á la ciencia que desde Aristóteles hasta el conde de Tracy se conocia con el de *Metafisica*; si bien puede decirse que hasta la época en que ha cambiado de nombre no se ha elevado al rango de verdadera ciencia.—Con efecto, si consultamos los libros de los antiguos metafísicos, no hallaremos mas que un caos, un confuso laberinto, mas propio para pervertir y estrayiar la razon que para ilustrarla y dirigirla. Esta falta de claridad, la falta de enlace en los hechos (ó mas bien falta de hechos), y hasta la inmensidad de errores que distinguen aquella mal llamada ciencia, que debiendo ser la que ilustrase el entendimiento y esclareciese las ideas, por una triste anomalia, *ser una cosa metafísica* se ha hecho sinónimo de *ser oscura y abstrusa*, la hicieron aborrecible en todas partes; y la que antes era señora absoluta del mundo literario, hoy ha sufrido un justo reproche, y se

halla desterrada, hasta de entre nosotros, de derecho, merced á nuestros progresos en la carrera de la civilizacion; aunque el hábito tenaz que aun se tiene, en la mayor parte de nuestros establecimientos literarios, á las ciencias misteriosas y oscuras, hace que todavia se perpetúe el abuso en muchos de ellos, con notable daño de la juventud.

Con placer vimos en el plan provisional de estudios, espedido en el año de 1836, desterrar á la *Metafisica* de los estudios públicos y sustituirla con la *Gramática general*; porque este era ya un indicio de que los gobernantes reconocian la necesidad de estudiar la *filosofía del lenguaje*, la *ciencia de la expresion*, antes (ó simultáneamente, como el plan previene) de la *Lógica ó ciencia del razonamiento*. Mas si grande fué entonces nuestra satisfaccion al ver aquel paso de verdadero progreso, obtuvo su complemento cuando vimos complementado igualmente el pensamiento de reforma con la enseñanza de la *Filosofía racional*, propuesta en el proyecto de ley presentado á la aprobacion de las córtes en una de las pasadas legislaturas.

Entre las notables mejoras que en este proyecto de ley hallamos, debe considerarse la enseñanza de la *Ideología especial*, ó sea la *Ciencia del origen y formacion de nuestras ideas*, como precedente de las de su *expresion y deduccion*. Este pensamiento secunda el del célebre Tracy, de reunir en un cuerpo ó bajo de un sistema todas las ciencias ideológicas, dando principio por las mencionadas, que él llama *Ideología propiamente dicha*, *Gramática y Lógica*. Ni otro método pudiera adoptarse mas á propósito, si ha de llegar para nosotros el tiempo verdaderamente positivo, en que desechando pueriles controversias y sistemas fantásticos, solo nos ocupemos de *los hechos*; y el estudio de estos y su enlace sea lo que constituya el cuerpo de la ciencia del hombre, en nada distinta de la ciencia de la naturaleza, como parte integrante y la mas esencial de ella, en el sistema unitario que de algunos años á esta parte ocupa seriamente la atencion de los mas célebres filósofos.

La *Ideología*, ora se considere con respecto á las ciencias que dicen relacion inmediata al hombre, ó que tienen á este por objeto inmediato, en cuyo sentido podemos hacerla sinónimo de lo que hoy se conoce con el nombre de *Filosofía racional*; ora la consideremos en órden á las ciencias *físico-matemáticas* ó *Filosofía natural*, que por distar mas de la ciencia del hombre y tener por objeto el estudio de los fenómenos naturales que acontecen fuera de él, parece, y se cree generalmente, que son menos influidas por aquella ciencia, no obstante, se muestra en estos dos grandes grupos ó secciones, y de consiguiente en todo cuanto es objeto de consideracion científica, base sólida y centro comun. Todos nuestros conocimientos, pues, toda ciencia se refiere á la *Ideología*, como es fácil demostrar.

Con efecto, respecto de las primeras, que encierran todo lo que se comprende en la denominacion de *ciencias morales* ¿quién no ve en la ciencia que nos dá á conocer el ser moral, en la parte mas noble, en la que le constituye tal, en el pensamiento y accion, finalmente, contenidas como en embrión todas las consideraciones de ulterior grado, que por muy complicadas que se nos presenten nunca serán sino resultados de la *actividad* del ser inteligente? ¿Podrá nunca dirigir al hombre el que ignore los resortes que determinan su *voluntad* á su fin, que es la *accion*, el que desconozca las leyes del *pensamiento*, que es el móvil de la *voluntad* su término, como de esta la *accion*? Las ciencias morales y políticas no pueden por consiguiente reconocer fundamento mas sólido que el de la *Ideología*; lo cual ha demostrado un célebre filósofo de estos tiempos (1) con la precision y exactitud que distinguen sus es-

(1) Mr. Aug. Comte, cuyo admirable *Sistema enciclopédico* nos proponemos esponer en uno de los números siguientes.

críticos, diciendo que el conocimiento del individuo debe preceder necesariamente al conocimiento de la especie; porque los fenómenos de esta son un resultado más ó menos complejo de la combinación de los fenómenos individuales; y siendo estos más sencillos, á fin de proceder de lo más fácil á lo más difícil, de lo conocido á lo desconocido, por orden de mútua generacion y dependencia, antes de establecer las leyes de la sociedad, que deben nacer de los hechos que esta nos presente, ha de estudiarse los hechos del individuo, y las leyes peculiares á este.

Si de las ciencias morales pasamos á las físicas ó físico-matemáticas, ¿quién no ve al cálculo ser la antorcha que guía al físico en la investigación de los hechos que observa en el vasto ámbito del universo? ¿Pero la ciencia del cálculo, es en sí misma otra cosa que la *Ideología práctica*, la *Ideología puesta de ejercicio*? Ya han conocido esto y apreciándolo justamente, entre otros cultivadores de este género de conocimientos, algunos sabios calculistas españoles, que han considerado á las ciencias matemáticas como la aplicación más completa y exacta de las teorías de nuestros medios de conocer (1). Si pues las ciencias físicas resultan de la aplicación de las matemáticas al estudio de los hechos, y las matemáticas son una procedencia inmediata de las teorías del pensamiento ó de la *Ideología* ¿no vemos á esta ciencia enseñorearse por todas, *maestra, luz y guía* en todas nuestras investigaciones científicas? Por otra parte, el hombre es el espejo del universo; es el foco que reúne todos los rayos que la luz esparce en el mundo; es, por valernos de la expresión de un sabio, un mundo abreviado.

Toda existencia es relativa para él: y tanto los objetos como los hechos, no son sino *las ideas* que de ellos forma, resultados del modo de obrar que tienen en él las cosas, según su organización. Cada ser no es para nosotros sino la colección ó reunión de impresiones que de él recibimos, como demuestran los ideólogos: nueva prueba de que hasta en el conocimiento de la materia bruta y de las leyes que la rigen, las ideas son el todo, la *Ideología* representa el principal papel. El ramo de la *Fisiología humana* que explica esta función interesante, la *sensación*, y que dá margen á las ciencias ideológicas, es pues de más importancia que lo que vulgarmente se juzga y.... ¡ojala se le dé pronto entre nosotros toda la que debe tener!

JOSE SEGUNDO FLOREZ.

UNA RECTIFICACION.



Contra el decir del doctor,
la mujer de don Jesualdo

(1) Véase la obra intitulada *Ideología matemática* por el señor P. del Rivero, en la que se hacen importantísimas aplicaciones de las teorías de Tracy y otros ideólogos á las ciencias de la cantidad,

una purga, antes que el caldo,
se zampó por un error.
Tuvo aprension y dolor,
y viéndola en un trabajo,
su esposo con desparpajo
por dejar la purga arriba,
mediante una lavativa,
el caldo puso debajo.

A. RIBOT Y FONTSERÉ.

ALARICO II.



El esmero con que procuró Eurico educar al joven Alarico, no bastó á infundirle las virtudes necesarias para mantener la reputación tan necesaria á un monarca. Entregado á banquetes y á la distracción, todo cuanto no lisonjaba sus pasiones, lo miraba con tédio, y acaso con desprecio; y aun en el poco desvelo que le merecía la conservación de su autoridad, manifestaba bien, cuan sin mérito, y cuan á poca costa la había conseguido.

No faltan con todo esto apologistas de este monarca, que intenten por una ú otra acción que encuentran recomendable en su vida, salvar el proceso inmenso de desórdenes que le desacreditan.

Clodoveo que acababa de echar los primeros fundamentos de la monarquía francesa, reteniendo en sí varias soberanías menores, deseoso de aumentar su poder y dominios, propuso hacerse dueño de la Galia Gótica, parte de la grande y estendida soberanía de Alarico, que miraba con celos de confinante; y pretestando varias causas, buscó á Alarico cerca de Poitiers donde le derrotó en un sangriento y pertinaz combate, perdiendo la vida el mismo Alarico á manos de un soldado francés, habiendo sido derribado del caballo primeramente de un golpe de lanza por el propio Clodoveo, que capitaneaba su ejército.

Con esta rota se desmembró de la corona de los godos aquella principalísima parte de su imperio, adquirida por los contratos más solemnes, mantenida á fuerza de armas por espacio de noventa y cinco años, desde que se estableció en ella Ataulfo.

Reinó Alarico 23 años, habiendo sido proclamado en Tolosa en la era 522, año 484.

En el anterior á su muerte, que sucedió en la era 545, año 507 habia hecho recopilar y promulgar el código del emperador Teodosio, encargando este cuidado y trabajo á Aniano, consejero suyo, varon doctísimo y de providad, no para que se gobernasen por él los godos, sino para que los romanos, que se habian sujetado en las provincias del imperio, conservasen esta libertad, y se les hiciese menos repugnante la subsistencia en la nueva dominacion á que estaban sujetos.

Algunos escritores fundados en esto quieren atribuir la coleccion de leyes góticas formada por Eurico á este mismo rey; opinion destituida de toda prueba, siendo mucho mas verosímil que el ejemplo de su padre en formar leyes para el gobierno de sus primitivas posesiones, moviese á Alarico á publicar las que juzgó necesarias para el régimen de las nuevas adquisiciones, á lo que verosímilmente no pudo atender Eurico, por haber muerto cuando acababa de completar aquellas conquistas.



LA PUERTA DEL SOL.



Madrid la Puerta del Sol; de donde deducen que la Puerta del Sol es lo mejor del mundo, lo cual no puede afirmarse con tanta seguridad; porque permitiendo discurrir así, tendrá derecho el maragato Cordero á decir que lo mejor del mundo es su casa nueva, puesto que es lo mejor de lo mejor del mundo. Este modo de argüir se parece al de cierto camorrista, que porque uno le dijo «adios amigo mío» se dió por ofendido, diciendo que él no era cornudo. — ¿Pues quién te lo ha llamado? contestó el primero. — Tú, replicó el segundo, que has dicho «adios mío»; y fué deduciendo el insulto por una rara itacion de consecuencias de esta manera: «mío dice el gato, el gato come ratones, los ratones roen el queso, el queso se hace de la leche, la leche sale de las cabras, las cabras tienen cuernos; ergo me has llamado cornudo.» Y esta era tanta verdad como que lo mejor del mundo sea la Puerta del Sol, por ser lo mejor de Madrid, y Madrid lo mejor de España, y España lo mejor de Europa, y Europa lo mejor del mundo.

Esto no quiere decir que la Puerta del Sol no sea una cosa digna de atencion, y la prueba de lo contrario es su nombradía y la importancia que siempre la han dado los escritores españoles y muchos extranjeros; pues bien podemos asegurar que cuantos hablen de Madrid, hablarán de la Puerta del Sol, que ciertamente es el alma de la capital.

En los lugares hay una idea muy equivocada ó por lo menos abultada de todas las cosas de Madrid, nacida de la exageracion con que los viajeros pintan siempre lo que han visto, cuando no de las figuraciones de la gente sencilla, que se forjan castillos en el aire, buscando siempre la construccion de las cosas materiales por la analogia de las palabras. Unos se figuran que la Puerta del Sol es una puerta muy grande que está frente al mediodía, ó lo que es lo mismo, vuelta la espalda al norte. Otros, que la puerta tiene un sol pintado; pero todos estan en que hay una puerta, y sobre esto de analogias en ninguna parte del mundo se puede hacer menos caso que en Madrid, porque todo representa lo contrario de lo que desde fuera se imagina la gen-

te. La calle de *Cantaranas* es la calle mas seca de la corte, donde jamas se habrá visto una rana viva ni muerta. La *Plazuela de Oriente* está al occidente de la poblacion; el *Prado* que en todos los pueblos es una llanura de mucha yerba donde puecen las caballerias, en Madrid es un inmenso paseo cuajado de árboles y fuentes, donde nunca nace yerba, y no van caballerias sino á pasear. En ninguna parte hay menos tahonas que en la *calle de Panaderos*; nunca he vivido mas feliz que en la *calle de los Mártires*, y á poco me muero de tercianas en la *calle de la Salud*. Lo único en que encuentro analogia es en la *calle de Peligros*; porque seguramente está un hombre honesto rodeado de peligros por cierto género de contrabando que en dicha calle abunda. Se me olvidaba hablar de *Puerta Cerrada*, que cualquiera en las provincias peasará que es una puerta cerrada á macho y marfillo, donde para entrar tiene uno primero que contestar al quien vive y despues dar unos cuantos aldabazos. Pues no señor, *Puerta Cerrada* es una plazuela abierta de par en par, donde no hay mas puertas que las de las casas; y cada ciudadano cruza, y entra y sale por donde le da la gana, sin que nadie le ponga obstáculo de día ni de noche. Del mismo modo en la Puerta del Sol se puede entrar y salir á todas horas sin llamar, porque como dice un libro viejo:

Esta es la Puerta del Sol,
si se puede llamar puerta
la puerta que en ningún tiempo
ni se entorna ni se cierra.

La Puerta del Sol es una plazuela mas larga que ancha, que por estar en el centro de Madrid hace las veces de Plaza Mayor, la cual es el sitio mas abandonado de Madrid. Segun el *Curioso Parlante*, se llama Puerta del Sol por una imagen del Sol que habia pintada encima de la puerta de un castillo que se fabricó en aquel sitio en 1520; pero esto será lo que sea, se llamará Puerta del Sol porque no les ocurrió á los que la bautizaron llamarla Puerta de la Sombra. Cuenta buenos edificios particulares, y ademas se halla en su centro á la parte del sur la famosa casa de Correos, que es una de las cosas de mejor construccion y peor escalera, y al oeste de dicha plazuela está la iglesia del Buen Suceso, donde van los que se levantan tarde á misa de dos. Desembocan en la Puerta del Sol la calle de el *General Torrijos* (antes de *Preciados*), calle de *Cofreiros*, del *Arenal*, *Mayor*, *Pon-tejos* (antes de *Carretas*), *Cármén*, *Zayas* (antes *carrera de S. Gerónimo*), *Patriota Maazanaras* (antes *mitad Red de S. Luis* y *mitad Monterá*), y la de *Alcala* (antes *Duque de la Victoria* y mas antes *Alcala*).

Es imposible describir todo lo que pasa en la Puerta del Sol; porque en ella sucede lo que en un gran cuadro de mucho mérito, que siempre se presenta el grupo animado del mismo modo á la vista, pe-

ro examinado el pormenor, cada vez ofrece nuevas y variadas escenas en que no se repara la vez primera.

Como situada esta plazuela en el centro de Madrid y comunicándose inmediatamente con las calles principales, desde que amanece se ve concurrida por paseantes á la ligera que van á sus obligaciones. Unos que se retiran á dormir porque han pasado la noche bailando, otros que se retiran de dormir antes que los echen de menos en casa; gente que va á la compra, y tal rural lechero ó huervera de Fuenerrral que invade la población, despertando á los perezosos con sus desafinados gritos. Dura este cuadro con muy escasas variaciones hasta las nueve de la mañana en el verano y sobre las diez en invierno. Después va insensiblemente cambiando la decoración, y la escena se inunda de gente repartida por ángulos y centros. Toda la acera que hay desde el café de la Victoria, alias Lorenzini, hasta la puerta del principal, está ocupada por gente que no tiene que hacer y quiere hacer algo, y va allí por sí dan que hacer; gente que no tiene que hacer porque no sabe que hacer, y no necesita sino dar que hacer, y gente que espera mas gente para tratar de lo que trata la gente. Por lo regular todas las citas que se dan los hombres son á la acera de Correos ó café de Lorenzini, y mas desde que cerca del café se abrió una chuferia, cuya chuferia tiene una chufera, cuya chufera tiene mas atractivo que sus chufas, y eso que las chufas son buenas; pero repito que me gusta mas la chufera en honor de la verdad.

Las entradas de la calle de Pontejos, antes de Carretas, y calle del Carmen estan ocupadas desde muy temprano por los comercios ambulantes. Un ciego que grita: ¡en dos cuartos el papelito nuevo, con la enfermedad del Pretendiente! Y va usted á comprarlo por gusto, si tiene gana de que se muera, ó de lastima, si le quiere bien, y le sucede lo que me sucedió á mí no ha mucha tiempo, que compré el papel por saber qué clase de enfermedad padecía el Pretendiente, y me encontré con un papel del año treinta y seis, de cuando D. Carlos acababa de tomar posesion de la corte de Oñate. O va el ciego publicando otros papeles de menos importancia, pero anunciandolos de modo que excita la curiosidad: ¡siete mil y tantas mujeres doy por un cuarto! grita en alta voz, y los aficionados al genero, como lo ven tan barato, se lo arrebatan al vendedor que se retira por otro papel mientras los compradores de mujeres se llevan el chasco (que dicen se van á llevar los compradores de bienes nacionales), y para consuelo de tripas se retiran leyendo las añejas coplas de:

Las Marias son muy frias,
y de pura celos rabian;
las Franciscas vocingleras,
perezosas las Tomasas.

Otros ciegos se dedican á vender fósforos y libritos de fumar, los primeros (los fósforos) asegurados de incendios, y los segundos (los libros de fumar) de algodón sin mezcla de hilo. Allí verán ustedes otro penitente armado de guitarra y una docena de relojes en la mano, de aquellas calderas que sirven para baños caseros, con un burreño de petre por caja y cristal esférico que casi hacen un total tomate, poco menos grueso que ancho. ¿Quién quiere la muestra lista? dicen ellos, y andan á caza de algun novicio, que en Madrid son conocidos á la legua. En viendo ustedes un mocho con el sombrero echado atrás, corbatín muy apretado con dos puntas de camisa que le siegan las orejas, chaleco colorado de paño, casaquilla de puntas anchas y pantalón de campana, si ademas va mirando á los tejados con la boca abierta, clavado, es un mocho como una loma que acaba de llegar á Madrid en busca de una colocacion, sea de ayuda de cámara ó cosa que lo parezca. Hay mil medios de quitar los cuartos á los novicios; la partida de biribirloque anda muy lista, y triste del pez que tenga la desgracia de acercarse al anzuelo, que antes de comerlo se queda clavado. En cuanto se ve un novicio, empiezan á disputar dos caballeros de la industria. —¿Donque he de dar yo cuatro duros por esa tontería? —¿Como tontería, si me ha costado á mí dóllo? —El novicio se acerca y ve una sortija que le parece buena, y cuando va á preguntar el precio, viene un pillo y hace como que quiere quitarle la voluntad. No compre usted eso, dice por lo bajo, que es un anillo de brillantes y valdrá media talle en cualquier parte; pero yo creo que ese tuno lo ha robado esta noche. El novicio que oye media talle corriendo dá los cuatro ó seis duros que pidan, aunque no le quede un cuarto; y en seguida va á empuñarlo en una platería, donde tiene la desgracia de saber que le han engañado y que el anillo no vale mas que dos reales y medio. Pero no es esta la calamidad mayor sino que el pillo, que se le vendió por hombre de bien, le sigue y se hace el enconradizo: el novicio que sale de la platería llorando y ve al nuevo camarada, le pide un consejo para dar con los bribones que le han robado, y éste diciendo que sabe donde los encontrarán, le saca fuera de puertas y allí se reúnen todos y le roban de veras.

Efectivamente, cuantas alhajas se pierden antes de tiempo, van á parar al día siguiente al Rastro ó á la Puerta del Sol, y allí suele ocurrir que un hombre compre el reloj, la cadena ó la sortija que le birlaron el día antes.

La partida de biribirloque está en España organizada mejor que todas las demas sociedades ó corporaciones: tiene sus jefes y sus depósitos, y sobre todo unas oficinas de administración y contabilidad que pueden servir de modelo. Todos los subalternos que roban alguna prenda de valor van á entregarla religiosamente á la sociedad, la cual determina el modo de darla salida: si hay compromiso en vender una alhaja en Madrid, se envía á Zaragoza ó Cádiz; y vice-versa, las de Cádiz y Zaragoza vienen á venderse en la Puerta del Sol. Cuando á uno le roban la casa, lo primero que debe hacer es buscar empuño para uno que conozca algun socio de la partida de biribirloque, y ofrecer gratificacion; que antes de media hora tendrá en su casa todos los efectos robados; porque los depósitos son fijos y cada uno comprende cierto número de barrios y de calles, de modo que en la línea divisoria pueden efectuarse dos robos inmediatos, y sin embargo el del número 2 hacer la entrega en el Rastro, y el número 3 en las Vistillas. La Puerta del Sol, es el gabinete público donde se reciben

partes á todas horas del estado de los bolsillos, y donde se dan las disposiciones para cualquier asalto. El jefe principal nunca falta de este punto el mas interesante de Madrid, y hay horas en que si fuera una leva para todo el que está parado en la Puerta del Sol,irian trescientos ó cuatrocientos hombres á presidio y no habria dos injusticias.

Sobre el ejercicio de birlar pañuelos, en ninguna parte se ofrece campo tan vasto como en la Puerta del Sol. Esta profesion es mas propia de la gente menuda que tanto abunda en la corte, y á quien se ha dado un apodo muy significativo. Cuando se vendimín un pañuelo, suelen quejar en las cepas muchas uvas poco granadas, que por ser pocas y malas se desperdician: á estos miserables granos de uva llaman los vendimialores la *granuja*; y *granujas* llaman en Madrid á los chicos que andan por todas partes descalzos, sin chaqueta ni sombrero, en el rigor del calor ó de los hielos, acechando siempre la ocasion de quitar un pañuelo ó lo que puedan. Conforme nacen hombres de ingenio superior para las ciencias y las artes, hay chicos que vienen dotados de un genio privilegiado para el arte de biribirloque; pero como el genio nada vale sin la instruccion, tienen sus academias de esgrima rateril, donde consiguen toda la perfeccion posible. Regularmente los *granujas reclutas* salen al campo con los *granujas veteranos* y allí hacen infinitos ensayos. Empieza el *recluta* por sacar al *veterano* el pañuelo del bolsillo, teniendo una punta fuera y diciendo de cuando en cuando: ¿lo sientes? —No. —Y tira otro poco. —¿Lo sientes? —Si. —Pues volvamos á empezar; y así siguen hasta que logra el *recluta* sacar el pañuelo sin sentir al *veterano*: entonces pasa á estudios mayores y así va adelantando hasta que consigue sacar el pañuelo sin sentir aunque esté todo dentro del bolsillo, en cuyo caso se le da de alta y ya puede ir á la Puerta del Sol á ejercer la facultad; pues hay chicos de estos capaz de quitar á un hombre las calcetas aunque lleve botas y pantalones de traballas. La Puerta del Sol es sitio de mucho riesgo en este particular; porque como para atravesar un hombre necesita andar á codazos por las aperturas que hay, es muy facil dejar allí el reloj ó el pañuelo como sucede á mas de cuatro y mas de ocho, sin advertirlo; y está todo tan calculado que no es posible dar con el ladrón, ni aun en el momento del robo; porque todo ratero lleva dos á tres edecanos, de suerte que cuando uno saca el pañuelo se lo larga á otro y este al de mas allá; y si, como ocurre, el que siente cosquillas echa la mano y eoge de un brazo al ladrón, es inútil porque mientras le registra ya viene el *granuja auxiliar* de vuelta con el dinero de la prendería.

Mucha es la gente que vive sobre el pais en la Puerta del Sol; rebaños de aguadores aqui, de jugadores alla y de ladrones por doquier. El ciego que toca la guitarra y canta una cancioncilla para vender coplas de enamoradas en tiempo de paz, y canciones patrióticas en tiempo de revueltas. El que no es ciego, pero es manco, que enseña el mundo por un agujero, donde salen mezclados la catedral de S. Pedro en Roma y el torero Montes dando una estocada al toro, y otras cosas que diviertan á la gente y proporcionan dinero bien ganado al maucha aragonés, que á la verdad es hombre de ingenio y chispa. Luego hace bailar á los perros y los enseña el ejercicio militar, y les obliga á aceptar quien es el mas sabio, la mas guapa, la mas enamorada y el mas elegante del corro, lo cual hace sacar los colores al que merece la eleccion del perro, y sobre todo le hace sacar dos cuartos para el maucha.

Hay barberos y peluqueros ambulantes que andan á caza de hombres de mucho pelo, y cuando uno va mas de prisa le paran, para salir luego con la embajada de ¿se quiere usted afeitar? Si alguno dice que sí, me lo meten en un portal y le dejan la cara ó la cabeza mas limpia que una patena. Pues no digo nada si sale un elegante con las botas sucias; que quiera, que no, me lo zampan en un portal que hay junto al café de Lorenzini; le ponen un papel para que no se manche el pantalón, y en un periquete sale con el calzado lustroso. Al anochecer, ademas de la gente que concurre naturalmente á pasear ó á adquirir noticias, vienen muchas almas á sacar para el día por distintos medios. Un escaustrado que pide limosna, un coronel que pide limosna y una viuda de un general que pide limosna. No siempre se puede creer á las polvas que se cubren con el manto de virginzantes; pero muchas veces dicen la verdad, y necesario sería corazon de liena para negar dos cuartos á personas que acaso han prestado eminentes servicios á la patria. Pero entre estas personas se desuelgan otras que tambien viven en la indigencia y ganan la vida con distinto rumbo; adios, hermoso; adios, salao, dicen á todo el que pasa. Ya sabrán ustedes lo que estas deidades solicitan, y por consiguiente me ahorran el trabajo de contarles como engatusan á algun viejo baboso y á donde se van y lo que hacen despues.

Hasta aquí solo hemos considerado la Puerta del Sol bajo sus fases mas grotescas; no todo ofrece este aspecto desconsolador, bueno será mirarla bajo otro punto de vista, como lugar de recreo donde concurre el empleado á disipar el enfado que le producen sus fatigas, el militar que no está de servicio y busca un rato de distraccion, el artista y el literato á observar las costumbres para describirlas luego, y sobre todo el hombre de compromisos políticos que atisba y mete la cucharada en todos los corrillos escudriñando constantemente el termómetro de la opinion y del estado de cosas. Regularmente la opinion anda tan estraviada en la colocacion, como lo está en la escena. El partido aristocrático se estaciona á la entrada de la calle de la Montera entre la gantería de La Combe y el café de Amato; el partido del progreso en la acera de Correos y Lorenzini. Sin que esto quiera decir que entre los progresistas no se meta algun moderado y vice-versa, así como entre todos anda con cierta máscara de patriotismo la partida del soplo, vulgo polica. Otro numeroso grupo se posesiona de la acera de Correos, y es el de los músicos, que se les conoce á la legua aunque no lleven insignia ninguna. El que necesite orquesta para un entierro, para un baile, para dar una serenata á la novia, vaya á la Puerta del Sol y hallará cuanto apetezca desde el pito mas suave al bombo mas destemplado. Esta aglomeracion de gente produce alguna vez sus

sobresaltos por la comunicacion de carruajes. Ya que pasa la diligencia, ya el omnibus que traslada gente de Palacio al Prado o del Prado á Palacio, ya el sin número de coches que se cruzan y cogen á un hombre entre muchos fuegos, sin saber por donde salir, pues adonde quiera que se dirige se ve atropellado; ya el calesero que lleva manolas á los toros, y ya en fin una recua de banderilleros (asi se llaman ahora los burros por llevar dos banderillas en la cabeza) que transportan yeso y ladrillo.

Se me olvidaba decir que hay hombres suscritos ó abonados á la Puerta del Sol, como gabinete de lectura. Unos leen los carteles de las funciones del día, otros los prospectos de todas las publicaciones literarias ó científicas, aunque no tengan ánimo de comprarlas. Alguno que se cala las gafas y repasa con avidez los anuncios de Carbó sobre la curacion radical de las enfermedades sífilíticas.



Y como nunca faltan proclamas, bandos y alocuciones de las autoridades, suele haber unos corrillos inmensos; la primera fila de los que leen, que como son muchos y lo hacen en alta voz, confunden á los de la fila segunda que son los que escuchan. Los de la tercera fila esperan voz, y al rededor de estos andan muchos curiosos preguntando: —¿Qué es eso?—Nada, un bando del capitán general.—Y otro añade: Pamplina para los canarios.

Tal es el espectáculo continuo que ofrece la Puerta del Sol en los tiempos normales. Cuando algun suceso extraordinario agita la calma pública, la Puerta del Sol presenta en miniatura la ansiedad del pueblo español. Es el pozo de todas las noticias y embustes que circulan luego por España. Carlistas, moderados, progresistas y republicanos, cuando hay *rebullicio*, salen á ver qué se dice en la Puerta del Sol. Para desmentir á uno que asegure próximo un pronunciamiento, se dice con frecuencia: eso carece de fundamento; vengó yo de la Puerta del Sol y todo está tranquilo.... porque en efecto, cuando se forja alguna conspiración ó se sabe que ha estallado en algun punto de la Península, la Puerta del Sol es un hormiguero, todo se vuelve corrillos y voces y cuchucos, y ya se sabe que todas las jaranas de Madrid se anuncian con una corrida y toque de generala en la Puerta del Sol. Nadie ha podido dar una idea mas exacta de esta célebre puerta, sin puerta, que aquella sentencia de los juegos de prendas, que manda usted á la prenda que salga?—Que haga la Puerta del Sol; y al que le toca pagarla se pone en medio de la sala hecho un poste: llega uno y habla de política; llega el segundo y lee los periódicos; llega el tercero y grita ¡la buevera y la nabera!; llega el cuarto y pone un cartel de teatros ó toros; y llega el último, que quitándose un boton, hace una cosa que no se puede decir.

JUAN MARTINEZ VILLEGAS.

PALMETAS.

EL DÓMINE LUCAS Y CARTAPACIO.

DIÁLOGO IV.

Dómine Lucas. ¡Ea *Cartapacio!* Desatíqueme usted á ese franchute gordo, y cargue usted con él, que nada me place á mi tanto como zurrar el bulto á los charlatanes de estrangia, porque, como dice el adagio, á cada puerco le llega su San Martín.

Cartapacio. Considere usted que se necesitan las fuerzas de un Sanson para cargar con ese volumen. Eso, *Dómine* mio, no es hombre, eso es un elefante, es un rino-ceronte con melenas, y ya ve usted que es imposible.....

Dómine Lucas. Pues venga la palmeta y al avío, que no debo yo tolerar su insolencia.

Cartapacio. ¿Puede saberse cuál ha sido esa insolencia que tanto le altera á usted?

Dómine Lucas. ¿Pues no ha tenido ese avestruz la avilantez de decir que su OMNIBUS MENSUAL es padre del DÓMINE LUCAS y del ARLEQUIN? Que el ARLEQUIN sea hijo del OMNIBUS, puede facilmente concebirse, porque allá se van en lo feo y en lo tonto; pero decir que yo lo soy de aquel insigne adelfesio, es coger un puñado de cieno y arrojármelo á los ojos. Rechazo con indignacion tan deshonoroso parentesco.

Cartapacio. ¡Si son el demonio esos franchutes que se vienen á chuparnos el dinero con su charlatanismo! A todos ellos debiera echárseles de España, como suele echarlos el tío Chuleta de su hostería.



Estranjerores belonios.
los que vivis por mal arte,
idos con cien mil demonios
con la música á otra parte.

AVILA MAYO 26.

Señor DÓMINE LUCAS, y mi dueño:
si deponiendo el enojoso ceño,
que la costumbre de pegar palmetas
á falsos literatos y poetas
habrá grabado en su semblante austero,
me hiciese su merced, la que yo espero,
de publicar mis quejas y clamores,
fuera el mayor favor de los favores,
que agradeciera con el alma toda
alegre como hambriento en tornaboda;
y se cumpliera cual dispone el hado
que sea el *Arlequin* arlequinado.
Yo pobre desgraciado y sin fortuna
(pues ni destino ni contrata alguna
pudo nunca alcanzar mi escaso arte),
forno tan solo una impalpable parte
de lo que en tiempo á este no lejano
se nombraba el pueblo soberano.....
Perdone su merced, señor maestro,
si en el calor de mi fogoso estro
con nombres de mal tono y prohibidos
hiero sus sapientísimos oídos;
pero quiero aliviarme la memoria
descargándola un poco de mi historia.
Algo aficionadillo á la lectura,
que contra golpes de la suerte dura
es antidoto fiel, dulce consuelo,
siempre las letras busco con anhelo;
y hete aquí que me envía su prospecto,
huyendo el tono grave y circunspecto
cual conviene á su humor carnavalesco,
el *Arlequin* festivo y truhanesco;
y halagando mis gustos é ilusiones
me ofrece en sus melifluos renglones
letras de cambio y letras de enseñanza,
colmado así de lleno mi esperanza.
Con fé sincera, el cielo me es testigo,
cui en la tentacion, comi del trigo;
inscribi mi plebeyo oscuro nombre
entre los mil y mil de tanto hombre,

que con el santo fin de entretenerse
 buscaban instrucción y... enriquecerse;
 admiti pues del *Arlequin* el truco
 yendome *por atun y á ver al duque*.
 Mas ¡ay! que enseña mucho la experiencia;
 ver y creer es una gran sentencia...!!
 A mí me pasa hoy, voto al dios Baco,
 lo de que *la avaricia rompe el saco*.
 Del *Arlequin* el número primero
 arrebaté de manos del cartero
 para ver un periódico perfecto,
 modelo de imprimir, limpio y correcto...
 Gran chasco me llevé... sus garabatos
 (perdonen los SEGUNDOS LITERATOS
 á cuya luz la redacción se fia)
 forman una confusa algarabía,
 que dejan con la duda al mas pintado
 de si la lengua patria habrá olvidado.
 Sus artículos serios ó jocosos,
 serán muy buenos, sabios, portentosos,
 que yo en estas cuestiones no entro ahora
 y de ser melindroso ya no es hora:
 pero siquiera, en español castizo
 estuviesen escritos, no en mestizo
 idioma incomprensible y chavacano,
 duro dogal del puro castellano.
 Eso del *destinguir*, y el *escarpelo*,
prostergar, *porpagar*, no viene á pelo;
fisológico, *ecleptico* son frases,
 que no obtendrian sus precisos pases
 si en la escritura hubiese policia
 cual reclama el espíritu del dia.
Gazanapiro, aun, *terminalógia*
 figuran en la nueva fraseología
 con que el buen *Arlequin* nos ha obsequiado
 en su papel asaz desaliñado,
 amén de otros errores singulares
 y letras fugitivas de sus lares.
 ¿Pues cómo el editor y compañía
 consienten tan insolita anarquía,
 en era tan normal y tan propicia
 cuyo emblema es *paz, orden y justicia*,
 segun afirman pareceres varios,
 al menos en asuntos literarios...?
 Esgrima vuesaeré, DÓMINE mío,
 esa palmeta con celoso brío
 y caiga sin piedad, pues lo merecen,
 sobre quienes al público escarnecen.
 Vean del *Arlequin* los periodistas,
 el impresor, regente y los cajistas,
 que si tratarnos quieren desdeñosos
 como á niños de escuela, temerosos,
 no falta quien sus defectillos note,
 ni á tantos malandrines un Quijote.
 Dígalos su merecé, que se publique
 lo que en su afán la redacción fabrique
 en mas blanco papel, si no se afronta
 al que con tantos suscritores cuenta:
 que no se imprima con tan poco esmero
 dislocando vocablos por entero:
 si esas culpas de leso diccionario
 se absuelven á un periódico diario,
 no son de modo alguno perdonables
 en quien cauto, sus gracias tan amables
 tan solo un dia al mes mirar nos deja,
 que no se escriba, ó doblaré mi queja,
algazan, horizonte y privilegio,
 que es en ortografía un sacrilegio;
hiperbolis, ahí vá, *risosadas*,
 frases todas muy lindas y esmeradas.
 Adviértales tambien, DÓMINE amigo,
 que si ingeniosos, al brillante abrigo
 de los billetes, juegos y sorteos,
 piensan sus literarios devaneos
 hacer pasar sin crítica y palmetas,
 muy poca gloria les dorán sus tretas,
 pues en tal caso el *Arlequin* si rueda
 solo será como papel moneda.
 Dígalos... pero no, por hoy ya basta...
 la pluma con que escribo no se gasta
 y preparada queda por si acaso
 de está amonestacion no se hace caso.
 Sepa *Arlequin* que yo estaré en acecho
 para observar si logra honra y provecho
 en un saco meter su fantasia;
 si únicamente ve su lotería
 desatendiendo sus demas promesas,
 un escarmiento mas habrá de empresas;
 y le diré para aplacar mi bilis,
 que en los DIROS tan solo está el busilis.
 En tanto, illustre DÓMINE, os suplico
 que de esta zurra que á *Arlequin* aplico
 se dé en vuestro periódico noticia,
 pues no procedo en ello de malicia
 y si tan solo quiero ver si inclino
 sus tiernos pasos á mejor camino.
 Dispense su merecé esta franqueza

á quien sinceramente y con llaneza
 su muy amigo y servidor se ofrece,
 dispuesto á complacerle cual merece.

V. DE C.

BIBLIOGRAFÍA.



RECOMENDAMOS á nuestros lectores la *VIDA DE CRISTINA*, historia contemporánea que escriben los primeros literatos de esta corte. Todo en ella es magnifico y lujoso. Elegante papel, lindisimos grabados, preciosas litografías, y sobre todo precision, exactitud y elegancia en la narracion de los acontecimientos notables de la última década. A esta obra y á la de *ESPARTERO*, que con tanta maestría dirige D. José Segundo Florez, deben suscribirse no solo los amantes de la bella literatura, sino cuantos anhelen instruirse en la historia nacional contemporánea. Estas dos publicaciones son sin disputa las mejores y mas interesantes en su genero.

La *GALERIA REGIA*. Es otra de las obras mas notables, que se publican en el dia. La biografía de todos los reyes de España hasta nuestros dias, con sus retratos perfectamente grabados, y una noticia minuciosa de cuanto debe la Europa á España, es publicacion colosal que honra á los acreditados artistas que tan hábilmente la emprendieron. El mérito de las entregas ya publicadas, es superior á todo elogio. La prensa periódica ha encomiado la *GALERIA REGIA* como obra destinada á ser uno de los mas preciosos ornamentos de toda biblioteca escogida.

La *RISA*. Sigue cautivando la atencion de los inteligentes. Recomendamos el graciosísimo *expediente político-prasáico* que escribe en dicho periódico el ingenioso y acreditado poeta Señor Bernat Baldovi.

—En el *Eco del Comercio* hemos leído lo siguiente:

«Sabemos que el distinguido poeta D. Wenceslao Ayguals de Izeu está reuniendo sus obras para dar una edicion lujosa de ellas. Empezará por diez y nueve piezas dramáticas, de las cuales dos ó tres que se han representado, han tenido un éxito brillante. Celebramos que el Sr. Ayguals, cuya chispa nos ha dado tan buenos ratos en *La Risa* y otros periódicos, nos proporcione el gusto de leer todas sus obras, pues no dudamos que serán dignas de su acreditada pluma. Cuando el Sr. Ayguals realice este pensamiento, que no podemos menos de aplaudir, tendremos ocasion de consagrarle algun artículo, ocupándonos detenidamente de sus producciones líricas y dramáticas.

«Sabemos tambien que este festivo escritor ha concluido una comedia de costumbres para la empresa del Circo, en tres actos y en verso; y otra para los otros teatros principales, en dos actos y en verso, y de un genero nuevo. Conocemos ambas obras y deseamos que se representen, porque están sembradas de situaciones y cuadros que indudablemente asegurarán un éxito feliz.»

—HORAS PERDIDAS. Leyenda en verso de Don Eduardo Asquerino. No perderán las horas por cierto cuantos lean esta preciosa obrita. Su versificación es lozana y correcta, y la fabula interesante y desarrollada con habilidad. Sentimos que los límites de este periódico no nos permitan copiar algunas de sus muchas bellezas. Se ha publicado en el acreditado establecimiento de los señores UZAL y AGUIRRE.

—Por fin ha visto la luz pública el *Ejercicio Cotidiano y Novísimo Devocionario*, que con la cooperacion del aventajado poeta D. Ramon de Satorres, ha compuesto en verso el entendido literato don Miguel Agustín Principe. Esta obrita no puede dejar de tener buena acogida entre los amantes de la religion y de la literatura, quienes hallarán mucha claridad en los conceptos, sin que á esta claridad se sacrifique las galas de la poesia: impresa con licencia eclesiástica, y adornada con mas de doscientos grabados intercalados en el texto, es una verdadera especialidad en su clase, y consta de cerca de 300 páginas en 16.ª marquilla, las cuales comprenden el *Ejercicio cotidiano ó diario*, el *Ejercicio semanal*, el de la *Misa*, el de la *Confesion y Comunión*, el del *Rosario*, el *Via Crucis* y todas las demas oraciones que se encuentran en los *Devocionarios* escritos en prosa.

Los señores suscritores que lo fueron de una vez á toda la obra, la recibirán desde luego á 24 reales en Madrid y 30 en las provincias; precio sobremanera módico, si se tienen presentes los muchos gastos que ha ocasionado la profusion de viñetas con que sale á luz.

Deseoso el editor de popularizar en España un *Devocionario* tan bello y tan necesario á las familias, á las señoras, á las casas de educacion y á todos los que conocen el valor de una piedad verdaderamente ilustrada, ha determinado espenderlo durante los tres primeros meses que sigan á este anuncio, al mismo precio que el señalado para los suscritores á toda la obra; es decir, á 24 reales en Madrid y 30 en las provincias, franco de porte; vendiéndose pasado dicho tiempo, al de suscripcion por entregas, que es el de 30 y 45 respectivamente.

Los pedidos de las provincias se harán girando la letra correspondiente sobre correos á favor del *Establecimiento Artístico-Literario de Manini y Compañía*, ó dirigiéndose á sus comisionados en las mismas provincias.

Dicho *Devocionario* se vende en Madrid en el Establecimiento Artístico-Literario de Manini y Compañía, plazuela de Santa Catalina de los Donados, número 1, cuarto principal; librería de Razola, calle de la Concepcion Gerónima, Hidalgo, calle de la Montera; almacén de música de Mascardo, calle de Preciados, número 16; litografía de Bachiller; y en la perfumería de Sanahuja, calle de Belatores, núm. 3.

NOTA. A los señores libreros que tomen ejemplares del *Devocionario* por mayor, se les hará una rebaja convencional.

— El establecimiento Artístico-Literario de Manini y compañía está publicando también varias obras interesantísimas, como son: la *Guerra de la independencia*; la *Historia de Diego León* y otras; y además anuncia para muy en breve, el *Museo de antigüedades de la Biblioteca Nacional de Madrid*; un *tratado completo de agricultura teórica y práctica*; *Los cien días de Napoleón*; y el *Tocador*, gacetín del bello sexo; aunque según el prospecto de este periódico semanal, al que acompañarán figurines de moda como los que vienen de París, se rifará, solo entre los que se hayan suscrito antes del primero de julio, un precioso *necessary* completo de señora: estamos autorizados por el Sr. Manini á anunciar que esta gracia se amplía hasta el día 15 de los corrientes.

Sentimos que los límites de nuestro periódico no nos permitan anunciar con mas estension las obras indicadas; pero no dejaremos de recomendarlas muy eficazmente á nuestros lectores, sabiendo que todas están á cargo de literatos de primer orden, y que por lo mismo desempeñarán perfectamente cuanto se indica en los prospectos que se están repartiendo.

También debe llamar mucho la atención por las ventajas que indudablemente debe proporcionar al público, la AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS á cargo del mismo Sr. Manini, que según la circular que tenemos á la vista, de 12 de junio último, admite toda clase de encargos por suscripciones anuales á precios los mas módicos.

ANUNCIO IMPORTANTE.

Únicamente en todo este mes se admiten suscripciones al *Dómine Lucas*, á DIEZ REALES al año. Desde el primero de agosto costará cada suscripción 20 reales irremisiblemente. No podreis quejaros; oh morosos! de que no se os haya dado el tiempo suficiente para disfrutar de tan ventajosa gracia.

Aprovechad esta próroga sin temor de la canícula, que es plato sabroso el *Dómine*, para todas las mandíbulas.

EPIGRAMAS.



A una manola un marqués dijo con dulce sonrisa:
¿dónde va con tanta prisa la perla del Avapiés?
Y enseñándole el boecio respondió la sandunguera:
«voy á buscar la otra acera, no me atropelle un borrico.»

E. F. SANZ.

A una mujer nada fiel su buen esposo adoraba, y cuando ausente se hallaba jamás se acordaba de él. Sin embargo, poco diestro á su mujer escribía, y en vez de firma ponía:
«el menor marido vuestro.»

A un marido sin decoro le dijo cierta señora:
«Si usted ha estado en Zamora habrá pasado por Toro.»

María merece ya por lo alegre y lo gratuita, que en lugar de Mari-quita se la llame Mari-dá.

SANTOS HIBALGO.

De Tadeo habló Pascual y dijo con buen deseo:
«quien hace daño á Tadeo hace daño á un animal:»
y yo respondí: «do creeo.»

JUAN MARTINEZ VILBERGAS.

TEATROS.

Juicio crítico de las funciones nuevas representadas en el mes próximo pasado hasta el día en que entró en prensa este periódico.

Día 23 de mayo. En el Circo: *La reina no conspira*, drama en cinco actos, con una marquesa que corre por las calles para sublevar al pueblo, y otro pueblo que silva al autor de tan mezquina composición.



26 en la Cruz: *Españoles sobre todo*, drama en cuatro actos y en verso. Es por todos conceptos lo mejor que se ha representado de mucho tiempo acá. Diez y siete días consecutivos se han prodigado aplausos, flores y coronas á su autor Don Eusebio Asquerino. Nosotros no extrañamos este señalado triunfo, porque en la *comunion* á que pertenece nuestro querido amigo y digno colaborador, está la verdadera inteligencia, que no es por cierto la de celebridades pedantescas y canosas, arrinconadas como ropa vieja y gastada, sino lo mas brillante de esa juventud española para quien están reservadas las glorias del porvenir.

9 de junio en el Circo: *Al César lo que es del César*, comedia de costumbres, en cuatro actos, de nuestro apreciable amigo el Señor Rubi. Pobre composición. Su título es una extravagancia que se adapta al argumento como las castañuelas á una misa de *requiem*. Queremos mucho á Rubi; pero no nos elega la amistad.

Si á Dios das lo que es de Dios
y al César lo que es del César,
¿cómo le has dado, Rubi,
tal título á tu comedia?

11 en el Príncipe: *Venganzas de un pecho noble*, comedia en tres actos imitando á nuestros portales antiguos. Exito regular.

13 en la Cruz: *Alfonso Munio*, tragedia en cuatro actos original de la señorita Avellaneda. Tiene buenos versos y otras circunstancias que (considerada esta producción como un ensayo) hacen concebir lisonjeras esperanzas de su bella autora. El público y los periodistas se han entusiasmado..... (¡Parecen lerdos!) La galantería es joya inseparable del carácter español. Los concurrentes prodigaron coronas á la hermosa poetisa.

Y tienen razon y media,
que es mas difícil al fin
escribir una tragedia,
que zurcir un calcetín.

Madrid.—Sociedad Literaria.—1844.

Imprenta de D. Wenceslao Aguayo de Izea, calle de S. Roque, n. 4.